

Sixties Song, volvió el campeón y demostró que los buenos caballos tienen memoria

Su entorno dio en la tecla con el problema que no le permitía rendir a pleno, y el pupilo de la familia Gaitán Dassié respondió con una victoria contundente.



OPINION

por Héctor Torres
hectortorres@revistapalermo.net

Sólo quienes conviven con los sangre pura de carrera, aquellos que comparten el día a día con cada ejemplar saben lo que se siente cuando por algún u otro motivo un caballo no rinde conforme a lo esperado. Y con ese sentimiento, convertido luego de cada actuación en decepción, convivió el entorno de Sixties Song, nada menos que aquel campeón que los ha-

bía colmado de gloria en el Carlos Pellegrini de 2016 y en el Latino de 2017. Ese mismo que luego de su aventura por el turf inglés, en Ascot, ya no fue el mismo.

Pero hay equipo detrás del hijo de Sixties Icon, un "team" que descubrió (fue Pablo Falero quien brindó la primera pista sobre lo que le podía estar pasando al galopador), apenas unas horas antes del Gran Premio Copa de Oro (G1), que el problema del zaino no estaba arriba, en la cabeza, sino en el medio, en el bazo, y por una inflamación que lo marginó del protagonismo en sus últimas cinco salidas a la cancha; y hasta provocó el descrédito en

una buena parte del público que ya le reservaba un destino de padrillo en el haras.

Y qué grande será el corazón de Sixties Song y cuánta su capacidad locomotiva que, aún sin llegar a la carrera con los 10 puntos como llegó, igual logró un triunfo contundente. A lo Sixties Song. Ese Sixties Song al que sus seguidores seguían esperando con la certeza de que les iba a responder. Porque los buenos caballos tienen memoria. Y el criado por Firmamento la recuperó justo en la Copa de Oro (G1), lógica referencia para lo que vendrá: el Gran Premio Carlos Pellegrini (G1).



Volvió el campeón Sixties Song y les dio revancha a los colores del stud Savini

PABLO FALERO



“Ganó como el caballo que era”

La emoción de Pablo Falero se le instaló en el cuerpo justo ahí, cuando alcanzó el disco de la Copa de Oro (G1), el noveno de su carrera profesional, y se paró sobre los estribos de Sixties Song para festejar y se mantuvo allí, hasta que casi entre lágrimas le dedicó el triunfo a su esposa Patricia, quien vio la carrera por televisión: “Fue una linda revancha. Porque subirse a un campeón y que éste no agarre chapa es muy doloroso. Después de los últimos fracasos coincidimos con Alfredo (Gaitán Dassié) en que el problema podía estar en el bazo. Es un problema que suelen tener muchos caballos pero no te lo marcan. Y en carrera suelen venir bien pero sin mediar esfuerzo se entregan. Lo revisaron, encontraron el problema y de inmediato el equipo de veterinarios del stud, al que se sumó ‘Coco’ Valle, se pusieron a trabajar para solucionarlo”, explicó Falero el proceso tras descubrir el problema que agobiaba al campeón, y acto seguido el uruguayo contó como lo sintió en carrera: “Tiró un poco, porque cuando el caballo está bien quiere ir hacia adelante, cuesta manejarlo. Pero cuando la carrera se movió y le saqué los tapones, ganó como el caballo que era. Lo bueno es que todavía tiene mucho más para dar y tenemos un caballo importante para el futuro”.

MARCADOR



SIXTIES SONG (61 Kg)



P. Falero



Savini



N. A. Gaitán



Firmamento



STIVERS (61 Kg)



J. Ricardo



INDIO HIPOLITO (59 Kg)



J. Da Silva

Pista: CÉSPED NORMAL

Tiempo: 2'15"78c.
Parciales: 26"07c.; 51"52c.; 1'17"25c.;
 1'40"66c. y 2'04"12c.

A Sixties Song ya se lo vio ganador desde la suelta. Porque vino quinto, cerca, y sin importarle cuál corría adelante. Y con un Pablo Falero ocupado en “no pelearse” con un ejemplar que cuando está en su mejor día pelea por ir para adelante. Pero lo aguantó Falero. Le fue buscando huecos. Y en la recta cuando el zaino encontró el camino libre fue una aplanadora. Al punto

de que ni la carga de Stivers, de notable actuación, lo hizo preocuparse.

Indio Hipolito y Tiger Feet cumplieron, más el de Facundito por no contar con la experiencia del caballo de Tramo 20. De todos modos y ante el regreso del campeón, sólo les quedaba rendirse ante la superioridad de un ejemplar superlativo que volvió para quedarse.



Tras su notable éxito en la Copa de Oro, Sixties Song ve su segundo Pellegrini más cerca

SIXTIES SONG (Nº 7) A poco de largar 7º y 6º, 3º en los 400, dominó en los 250. STIVERS (Nº 3) De los últimos hasta la recta, abrió, cargó y se puso 2º en los 250. INDIO HIPOLITO (Nº 5) Se desenvolvió 2º, 3º en los 1600, 2º en el codo, 1º por los 450, 3º en los 250.